



<<Roca

Del encanto rústico a la sofisticación moderna

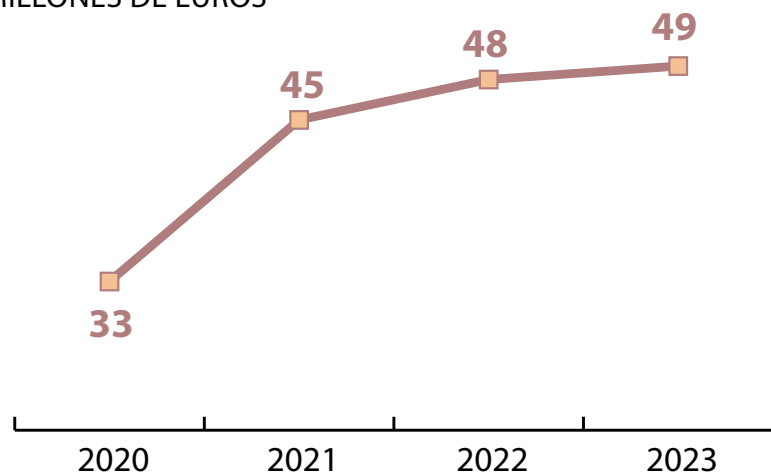
Con una apuesta clara por materiales resistentes y diseños minimalistas, la integración de la tecnología y la sostenibilidad están redefiniendo la estética y funcionalidad de los nuevos fregaderos.

El fregadero es un elemento esencial en cualquier cocina, no solo por su funcionalidad, sino también por su impacto en el diseño y la estética. Así, con múltiples opciones que se adaptan a todos los espacios, se trata de uno de los elementos más visibles de la cocina. Por ello, a lo largo de los últimos años, las tendencias han evolucionado hacia materiales más resistentes, diseños minimalistas, acabados sofisticados y soluciones tecnológicas integradas que mejoran la experiencia del usuario. Una innovación tecnológica que ha revolucionado la funcionalidad de las cocinas modernas, ofreciendo soluciones en fregaderos que mejoran la comodidad y la eficiencia. Sin duda, una de las principales tendencias es la integración de grifos inteligentes, que permiten controlar el flujo y la temperatura del agua con sensores táctiles o de movimiento, incluso control por voz, optimizando el consumo de agua y energía, a la vez que reduce el gasto innecesario de agua y mejora la higiene. Asimismo, algunos modelos incorporan opciones de purificación y dispensación de agua caliente instantánea, por lo que la integración de estos dispositivos en la cocina permite una interacción más intuitiva y personalizada, adaptándose a las necesidades diarias y mejorando la higiene en el hogar. Dentro de estas innovaciones tecnológicas aplicadas a la cocina, y más concretamente al mundo de los fregaderos, destacan también los sistemas de filtración de agua, cuya evolución está permitiendo ofrecer una calidad óptima en el consumo diario de agua, ya que ayudan a eliminar impurezas, sedimentos y contaminantes como el cloro y metales pesados, permitiendo mejorar la calidad del agua directamente desde el fregadero. Unas soluciones que cuentan con diversas tecnologías, como filtros de carbón activado, ósmosis inversa y ultrafiltración, cada una con una serie de capacidades específicas para mejorar el sabor y la seguridad del agua. Innovaciones todas ellas que no solo protegen la salud, sino que también reducen el uso de agua embotellada, promoviendo la sostenibilidad. De tal manera que la integración de estos sistemas en el hogar garantiza el suministro de agua apta para el consumo, adaptándose a las necesidades modernas y fomentando hábitos de consumo responsables.

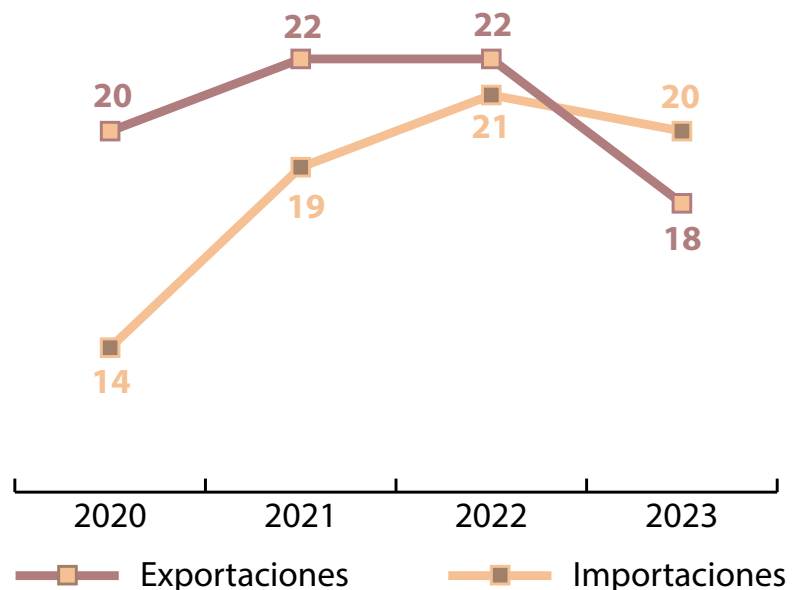
A su vez, los fregaderos actuales disponen de superficies antibacterianas, que representan la innovación clave en la higiene del hogar. Diseñadas para evitar la proliferación de microorganismos y facilitar la limpieza, están fabricadas con materiales tratados con iones de plata o revestimientos especiales que inhiben el crecimiento de bacterias y hongos, mientras reducen

la contaminación cruzada en la cocina. Estas tecnologías prolongan la vida útil del fregadero, previenen los malos olores y facilitan la limpieza diaria. Además, su integración en el diseño moderno aporta un valor adicional en términos de seguridad y sostenibilidad. Sobre todo porque, al reducir el uso de productos químicos agresivos, contribuyen a un ambiente más saludable y ecológico, mejorando la calidad de vida de los hogares. Además, los modelos más avanzados incluyen zonas de secado integradas, que optimizan el espacio y agilizan las tareas diarias, ya que proporcionan una estética más uniforme, mejorando la higiene y el mantenimiento. Por último, algunas marcas han desarrollado fregaderos con sistemas de reciclaje de agua, que reu-

MERCADO INTERIOR APARENTE MILLONES DE EUROS

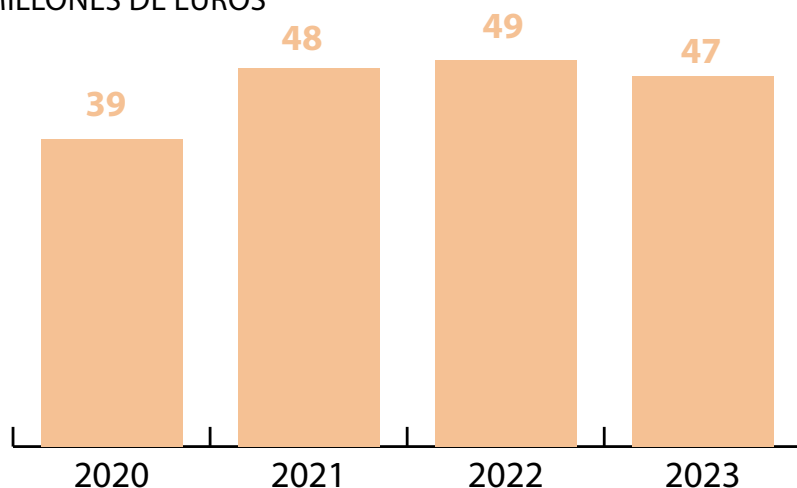


EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.

tilizan el agua para tareas como el riego de plantas o la limpieza, lo que viene a demostrar, una vez más, cómo la tecnología está transformando los fregaderos en elementos más eficientes y funcionales para el hogar.

Números negativos

Después de años de recuperación tras el golpe sufrido debido a la crisis sanitaria mundial, el sector del fregadero en nuestro país tiene que enfrentarse a un nuevo desafío. Sobre todo, si tenemos en cuenta que, en 2023, los datos reflejaron su peor ejercicio desde tiempos previos a la pandemia. La esperanzadora tendencia de crecimiento, que había permitido a la industria superar la barrera de los 40 millones de euros en recaudación, se vio frenada, por lo que, lejos de consolidar su estabilidad, el mercado entró en un inesperado retroceso. De ahí que la situación obligue al sector a replantearse nuevas estrategias y entender las causas que existen detrás de esta desaceleración.

El sector del fregadero en España atraviesa un momento de contracción. En 2023, la producción cayó en dos millones de euros respecto al año anterior, reduciéndose de 49 a 47 millones. Un retroceso que no solo marca una disminución en comparación con 2022, sino que también rompe la tendencia de recuperación observada tras la pandemia. De hecho, en el año 2021, el mercado había experimentado un salto significativo, pasando de 39 a 48 millones de euros tras la crisis del Covid-19. Sin embargo, datos más recientes ponen de relevancia que el impulso se ha frenado. Incluso en 2019, antes de la crisis sanitaria, la producción alcanzaba cifras cercanas a los 45 millones de euros, lo que evidencia que la consolidación parece lejana. Eso sí, las importaciones de fregaderos mantienen cifras estables pese a la caída: si bien en el año 2023 se redujeron en un millón de euros respecto al año anterior, el sector sigue mostrando cifras superiores a las registradas tras la crisis sanitaria. La evolución ha sido relativamente estable, con altibajos moderados a lo largo de los últimos años. En 2019, las importaciones alcanzaron los 18 millones de euros, pero en 2020 la crisis mundial provocó un desplome hasta los 14 millones. A partir de ahí, la recuperación fue gradual: 19 millones en 2021, un repunte hasta 21 millones en 2022 y, por último, una ligera caída hasta alcanzar los 20 millones en 2023. De todas formas, y a pesar de la reciente desaceleración, el mercado continúa mostrando signos de resiliencia, manteniéndose por encima de los niveles más críticos de años anteriores.

A su vez, el segmento de las exportaciones del



<<Franke

mercado de fregaderos sufrió un golpe inesperado en 2023, registrando su peor cifra en mucho tiempo. A pesar de haber resistido la crisis sanitaria sin grandes pérdidas, el último ejercicio vino marcado por un desplome significativo. Desde 2019, la facturación por ventas al exterior se había mantenido relativamente estable, rondando los 22 millones de euros en 2021 y 2022. Incluso durante la pandemia, el impacto fue moderado, con una leve reducción a 20 millones de euros. Sin embargo, en 2023 la tendencia se quebró por completo, ya que, por primera vez en años, las exportaciones cayeron por debajo de los 20 millones, situándose en solo 18 millones de euros. Un retroceso plantea interrogantes sobre los factores que han desencadenado la caída y los desafíos que enfrenta el sector para recuperar su dinamismo en el mercado internacional.

Con todo, el sector ha mostrado una evolución marcada por altibajos en los últimos años: en 2019 la recaudación alcanzó los 42 millones de euros, pero la crisis de 2020 golpeó con fuerza, reduciendo los ingresos a solo 33 millones. Sin embargo, el mercado logró recuperarse con rapidez. Así, en 2021, no solo igualó las cifras previas a la pandemia, sino que las superó con creces, alcanzando los 45 millones de euros. Y la tendencia positiva continuó en 2022, cuando la recaudación ascendió a 48 millones, consolidando así la recuperación del sector.

Versátiles y sofisticados

Con una enorme variedad de acabados, colores, formas, materiales y estilos, los nuevos modelos de fregaderos aúnan estética y funcionalidad a partes iguales. La zona de aguas de la cocina es uno de los espacios más utilizados en el hogar, ya que desempeña un papel fundamental en diversas tareas diarias. Se usa aproximadamente 40 veces al día, ya sea para lavar alimentos, llenar ollas, limpiar utensilios, preparar bebidas o lavarse las manos, por poner algunos ejemplos. Además, es esencial en la limpieza posterior a las comidas, lo que explica su alta frecuencia de uso. De ahí que el fregadero acapare todas las miradas y se convierta en el centro de atención gracias a su diseño sofisticado, su configuración versátil y sus detalles cuidadosamente trabajados. Porque no es solo un elemento clave de la cocina, sino, como acabamos de señalar, un aliado esencial en tareas de higiene. Su evolución lo ha transformado en un componente altamente adaptable, capaz de ajustarse a cualquier estilo a través de su diseño, color y materiales con que está fabricado. Además, la incorporación de diversos accesorios ha llevado su funcionalidad a otro nivel, convirtién-

dolo en una pieza indispensable para optimizar el espacio y la comodidad. A la vez que ha sabido adaptarse a estancias grandes, medianas o más modestas, gracias a sus formatos rectangulares, dobles senos, cuadrados, circulares y esquineros. De esta manera, cuando se trata de seleccionar el tipo de fregadero que más se ajuste al espacio de cocina, los gustos y el presupuesto del usuario, se abre un amplio abanico de posibilidades.

Por ejemplo, existen distintas opciones que estructuran completamente la zona de aguas, ofreciendo una solución integral y eficiente que combina el grifo, el fregadero, el sistema de gestión de residuos y los accesorios. Este conjunto se concibe como una unidad armonizada, diseñada teniendo en cuenta la tipología, los colores y los acabados de la grifería y el fregadero, además de la inclusión de accesorios que optimizan tanto la funcionalidad como el hecho de agilizar los tiempos de ejecución de las tareas. Del mismo modo, para favorecer el orden dentro del mueble bajo el fregadero, algunos modelos permiten la incorporación de módulos para la correcta separación de los residuos. Así, desde fregaderos sencillos, de una sola cubeta, hasta modelos dobles que maximizan la funcionalidad, la variedad es amplia y se adapta a las diferentes necesidades de los hogares. Algunos cuentan con dos compartimentos idénticos, mientras que otros presentan un seno secundario de menor tamaño para optimizar el espacio. Además, hay opciones que incorporan un escurridor, facilitando la multitarea en la cocina. La elección del fregadero ideal dependerá de factores clave como el número de personas que vivan en el hogar, la frecuencia de uso, el tamaño de la encimera o la presencia o ausencia de un lavavajillas. Si la cantidad de vajilla a lavar es considerable, optar por un modelo de doble cubeta con escurridor puede ser la mejor alternativa, ya que permite un secado eficiente y un mayor confort en la rutina diaria.

Eso sí, debemos tener en cuenta que la tendencia actual se decanta por fregaderos con cubetas espaciales y profundas, acompañados de griferías que pueden mantener la misma tonalidad que el fregadero o jugar con los colores para aportar dinamismo al diseño. También es común optar por fregaderos que se integren visualmente con la encimera, generando un efecto de continuidad. Mientras que, para aquellos consumidores que busquen una mayor armonización en los detalles, existen modelos en los que tanto el rebosadero como el desagüe presentan el mismo acabado, permitiendo combinarlos con una grifería del mismo color para lograr un conjunto más estilizado.

Las tendencias de los últimos años se centran en materiales más resistentes, diseños minimalistas, acabados sofisticados y soluciones tecnológicas totalmente integradas

Uno para cada estilo

El diseño de los fregaderos evoluciona hacia una mayor personalización y contraste, logrando piezas únicas que destacan en cualquier cocina. Además, algunos fabricantes han optimizado la funcionalidad de sus modelos incorporando gamas con accesorios que mejoran la experiencia en la zona de aguas. Entre ellos, las guías telescópicas extensibles, las cubetas con escurridor, tablas de corte, boles con tapa y escurridores de silicona. Toda una serie de elementos que aportan una gran versatilidad, permitiendo ajustar las guías en posición horizontal o vertical e integrar el contenedor con escurridor, facilitando su desplazamiento cómodo durante el proceso de lavado de alimentos.

Y, una vez utilizados, dichos accesorios se pueden apilar fácilmente para almacenarlos sin que ocupen demasiado espacio, lo cual va a facilitar mantener el área del fregadero organizada y limpia de una manera más sencilla. Por ejemplo, un dispensador de jabón, un recipiente para la esponja y la bayeta, una cubierta para proteger el fregadero cuando no lo estamos usando y evitar la acumulación de polvo, o un escurridor enrollable. Este último resulta espe-

cialmente práctico para colocar vasos, tazas y otros utensilios mientras se eliminan los restos de agua, además de servir como superficie para lavar frutas, verduras y hortalizas de manera cómoda, convirtiéndose en un imprescindible en la cocina.

Otro aspecto muy importante a tener en cuenta es conocer con precisión las dimensiones del fregadero antes de instalarlo. Para ello, hay que medir el espacio disponible en la parte frontal de la cocina y el ancho del mueble donde se ubicará. Eso sí, es fundamental asegurar una distancia mínima de 60 cm. Si el mueble es de 80 cm, se puede optar por un fregadero de dos cubetas, mientras que, en espacios más reducidos, lo ideal es elegir un modelo rectangular y alargado. En el caso de muebles grandes, la elección se amplía, permitiendo instalar un fregadero de dos cubetas y media o uno de una cubeta y media con escurridor integrado, asegurando así una mayor comodidad y funcionalidad. Además de ser un elemento esencial en la cocina, el fregadero ha evolucionado hasta convertirse en una pieza decorativa que complementa el estilo de este espacio de nuestro hogar. Por ello, elegir el modelo adecuado se-

El diseño de los fregaderos evoluciona hacia una mayor personalización y contraste, logrando piezas únicas que destacan en cualquier cocina



<<Villeroy & Boch

gún el tipo de instalación es clave. La decisión dependerá, en gran medida, del material de la encimera, ya que este influirá en la manera en que se coloca el fregadero. Los modelos encastados o sobre encimera se instalan sobre un hueco previamente cortado en la superficie, siendo una opción recomendable para encimeras laminadas o de madera. En cambio, el fregadero bajo encimera se coloca, como su nombre indica, por debajo de la encimera, ofreciendo un diseño limpio y elegante, ideal para superficies de granito, piedra o materiales sintéticos. Gracias a su diseño sin juntas ni uniones visibles, la limpieza del fregadero se vuelve más sencilla y se logra una sensación de continuidad con la encimera. Otra opción muy popular es el fregadero de sobre encimera, es decir, el que se instala directamente sobre el mueble de la cocina, en lugar de encastrarse, y que aporta un acabado elegante. Este modelo es ideal para cocinas donde se busca resaltar el fregadero como un elemento decorativo. Finalmente, el fregadero enrasado se integra a la perfección, quedando al mismo nivel que el canto de la encimera, lo que proporciona un aspecto uniforme y sofisticado.

Materiales duraderos

Si atendemos tanto a la forma como al tamaño de los fregaderos, el diseño más simple es el de una cubeta, ideal para cocinas con lavavajillas, donde su uso es más ocasional y se busca optimizar el espacio. Por otro lado, el fregadero de una cubeta y media presenta dos compartimentos diferenciados, uno más pequeño que el otro, lo que permite realizar varias tareas al mismo tiempo, como, por ejemplo, lavar la vajilla a la vez que se enjuagan los alimentos que van a ser cocinados. Asimismo, la cubeta más pequeña suele incorporar accesorios como escurridores, tablas de corte y otros utensilios para facilitar su uso como zona de trabajo. Finalmente, el fregadero de dos cubetas ofrece dos espacios del mismo tamaño, lo que permite llevar a cabo distintas tareas de lavado, de manera simultánea y con mayor comodidad.

¡Y qué decir de los colores! El diseño de los fregaderos ha evolucionado tanto en los últimos años que los clásicos modelos de acero cromado han dado paso, hoy en día, a opciones como el cromo cepillado, que proporciona un acabado mate elegante y fácil de mantener, adaptándose perfectamente a cualquier estilo. Para quienes buscan sofisticación, los fregaderos en tonos oro o cobre, acompañados de griferías a juego, aportan un aire distinguido y se integran a la perfección en espacios con muebles de madera,

encimeras oscuras o alicatados blancos. Y si lo que se busca es originalidad, los fregaderos de colores son la elección perfecta: los modelos en negro continúan siendo tendencia con su estética industrial y profundidad visual, mientras que las versiones en rojo, combinadas con griferías en acero cromado o blanco, generan contrastes únicos en aquellas cocinas que cuenta con mobiliario en tonos grises o neutros.

A su vez, los fregaderos de acero inoxidable siguen siendo un verdadero clásico en el mundo de la cocina, manteniendo su lugar privilegiado gracias a sus múltiples cualidades. Su resistencia, ligereza e higiene lo convierten en la opción más práctica y duradera, mientras que tanto su fácil limpieza como su asequible precio lo hacen aún más atractivo. Y, aunque es cierto que pueden ser propensos a rayaduras y a la acumulación de cal, su versatilidad en cuanto a diseño compensa con el cuidado con el que hay que tratarlos. Además del tradicional tono plateado, ahora es posible encontrarlos con un elegante recubrimiento de PVD que abre un abanico de posibilidades: desde antracita y negro mate hasta blanco, beis y acabados metalizados sofisticados, cada vez más populares. Una combinación perfecta de funcionalidad y estilo para cualquier espacio. Por su parte, los fregaderos sintéticos ofrecen una libertad total para personalizar la cocina, permitiendo elegir entre una amplia gama de colores y texturas. Además de su atractivo estético, destacan por su resistencia excepcional a impactos, altas temperaturas y rayaduras, lo que los convierte en una opción práctica y duradera. Pero si lo que se busca es darle un aire rústico y natural a la cocina, los fregaderos de piedra, mármol o granito son la elección perfecta. Su belleza atemporal y gran durabilidad los hacen destacar, aunque requieren un mantenimiento especial para evitar manchas y es recomendable no hacer uso de productos demasiado abrasivos. Los modelos de vidrio templado, por su parte, cautivan por su elegancia, higiene impecable y sofisticados acabados. Sin embargo, su extrema delicadeza puede convertirse en un desafío, ya que los golpes pueden comprometer su integridad. A su vez, los fregaderos de cerámica son una opción clásica que aporta un toque tradicional. Fabricados con materiales naturales, sobresalen por su higiene y facilidad de limpieza, si bien, al igual que el modelo anterior, su sensibilidad a impactos y golpes es un aspecto a tener en cuenta. Para una opción más versátil, nada mejor que los modelos sintéticos, ya que permiten una total libertad en la elección de color y textura, además de ofrecer gran resistencia a golpes, altas temperaturas y rayaduras. ■